

Matanza de Caballos para Alimentación

CIUDAD JUÁREZ, Mexico — La yegua americana hizo pivoteó su cabeza frenéticamente cuando la puerta se cerró trás el box de matanza, atrapándola adentro. Un trabajador la hirió en la en la parte posterior con un cuchillo pequeño - siete, ocho, nueve veces.

La décima vez, ella se cayó al piso de este matadero mexicano, ensangrentada y paraliza, pero no todavía en forma total.

Ella pasaría allí sus buenos dos minutos antes de ser alzada por una pierna trasera encadenada de forma que su garganta pudiera ser abierta y pudiera sangrar hasta la muerte.

El primitivo procedimiento en la planta de Ciudad Juárez ahora es el final de miles de los caballos exportados desde los EEUU., desde que la corte cerraron las operaciones de matanzas de caballos en los Estados Unidos.

La yegua era una de los casi 30.000 caballos americanos enviados a las plantas de procesamiento mexicanas en lo que va de este año, un aumento del 369 por ciento de la cifra registrada el año pasado en esta fecha.

Con sus ojos salvajes, ella bajó su cabeza y la levantó mientras lo hoja del cuchillo penetraba su cuerpo derca de la cruz, repetidas veces. La décima vez, ella se cayó al piso de este matadero mexicano, ensangrentada y paralizada, pero no todavía en forma total.

Ella pasaría allí sus buenos dos minutos antes de ser alzada por una pierna trasera encadenada de forma que su garganta pudiera ser abierta y pudiera sangrar hasta la muerte.

El primitivo procedimiento en la planta de Ciudad Juárez ahora es el final de miles de los caballos exportados desde los EEUU., desde que la corte cerraron las operaciones de matanzas de caballos en los Estados Unidos.

La yegua era una de los casi 30.000 caballos americanos enviados a las plantas de procesamiento mexicanas en lo que va de este año, un aumento del 369 por ciento de la cifra registrada el año pasado en esta fecha. En el momento en que ella y sus pares desafortunados fueron conducidos a esta planta, ella había viajado en camiones cerrados durante 700 millas o más, dijeron los comerciantes americanos que los envían allí.

Los afortunados llegan muertos Mucho otros vienen en “fracturados, estropeados y contusionados,” dijo José Cuellar, el veterinario de la planta.

Nadie discute que la matanza de los caballos resulta hoy por lejos, peor que antes en los EE.UU., hasta que la corte del estado, terminaron con la matanza del caballo en dos plantas en Tejas a principios de este año y una restante en Illinois el 21 de septiembre.

Los defensores del bienestar animal que lucharon para terminar con la matanza de caballos en los Estados Unidos apostaron a que el congreso aprobaría la legislación durante el próximo año para prohibir la exportación de caballos con la finalidad de su matanza y prohibiendo su matanza en los estados que no la prohíben ya.

Pero el destino de la norma de prevención de la matanza de caballos es incierto.

“Pienso en un (las probabilidades de ser aprobada la ley) 50-50 en esta sesión,” dijo Ed Whitfield, un senador, uno de los principales opositores a la matanza de caballos que integra el comité de energía y de comercio. La normativa HR 503 fue aprobada el año pasado pero su ley compañera murió en el senado. La legislación ha vuelto a presentarse este año.

A John Holland, un opositor a la matanza de caballos en Virginia, le agrada luchar para lograr el bienestar: atacar a la industria desde todos lados y privarla de beneficios, mientras presiona al congreso para una ley federal que prohíba las exportaciones de caballos.

“La prohibición federal es el nombre del juego, y todos en la comunidad que están contra la matanza lo sabe,” dijo.

Más de 100.000 caballos provenientes de los EEUU son sacrificados para la elaboración de comidas en el exterior, de acuerdo a las cifras gubernamentales. Han habido 15.000 caballos americanos

menos que han sido sacrificados este año comparado con el mismo período del año pasado, incluso contando la cifra que fue enviada a México y a Canadá, ha informado Holland.

“Fue una mejor época para (los) caballos que no se están matando, pero les fue peor a los que lo son. No hay duda, “dijo Holland. “Si me hubieran dicho que nosotros nunca conseguiríamos la interdicción federal, ¿hubiéramos trabajado para conseguir que cerraran las plantas mientras se exportan los caballos? No.”El tema de la matanza de los caballos, ha surgido como uno de los temas más debatidos dentro de los EEUU con respecto a los animales.

Más bajos en grasa que la carne de vaca y más dulce también, la carne de caballo se considera una delicadeza en lugares como Francia, Bélgica, Suiza, Japón y Rusia.

Laurent Mailhet, carnicero de tercera generación en Lunel, Francia, insiste en que la carne de caballo es más sabrosa que la carne de vaca, y por una buena razón.

“El caballo es un animal que selecciona su alimento,” evitando ciertas hierbas. El ganado, dijo, es menos discriminatorio.

En México, la carne de caballo es percibida como de inferior calidad a la carne de vaca, vendiéndose cerca de un 30 por ciento menos - y se vende a veces como carne de vaca a ingenuos clientes.

Nunca ganó tantos adeptos a esta causa en EE.UU. , aunque sea legal en estados como Tejas, California, Oklahoma e Illinois. El Harvard Faculty Club ofrecía filetes de carne de caballo durante décadas pero ya las retiró según se informa en su menú, desde los años 70.

Los opositores argumentan que los caballos domésticos no deberían ser utilizados para satisfacer paladares extranjeros. Los caballos desempeñaron un papel especial en la historia de EEUU., dicen, ayudando a conquistar el Oeste. Proporcionando los elementos para el inicio de un comercio y sirviendo como amigos majestuosos - pero no como animales para la alimentación.

“Los caballos han ayudado a fundar este país, han sido nuestros primeros medios de transporte, han servido en las batallas y transportado nuestro correo, y siempre han sido nuestros compañeros. Han estado tan cerca de nosotros, pero una cosa que no han sido es nuestra cena, “dijo Michael Markarian, vicepresidente ejecutivo de la Human Society of the United States.

Aunque millones de gatos y de de perros son sacrificados cada año, acota Markarian, “la respuesta nunca han sido enviarlos para la matanza a los países en donde serían consideradas animales para alimentación.”

Los defensores de la matanza de los caballos dicen que ellos, tienen también los mejores intereses de los caballos en sus corazones. Prohibiéndola, dicen, dará lugar a que cada año sean abandonados cientos de miles de caballos no deseados.